DAVID FERNANDEZ

Puertas cerradas. Lo limpiaron, días atrás, para un último acto peronista.

EN NINO HARAN UNA COCHERA

Demuelen el restaurante donde se escribió parte de la historia de los '70

Pcia. Bs As_ Vicente. Lopez

Allí se realizó el acuerdo de la multipartidaria, en 1972

• Era la parada de los políticos que iban a ver a Perón

El general Juan Domingo Perón llegó al restaurante Nino a las seis de la tarde del lunes 20 de noviembre de 1972. Alineados en el espacioso comedor lo esperaban ya 72 dirigentes políticos, sindicales y empresariales, convocados por el líder del justicialismo a una decisiva reunión multipartidaria. Entre ellos estaba Ricardo Balbín, jefe de la UCR, viejo y enconado adversario del líder justicialista, que hacía apenas tres días había regresado a la Argentina después de 17 años de exilio.

"Para un argentino no hay nada mejor que otro argentino", fue una de las frases que deslizó Perón en ese histórico cónclave que **hizo famoso** a ese local de Libertador y Urquiza (Vicente López), propiedad de una familia italiana. Los peronistas lo habían elegido por estar **cerca de la casa** donde vivía el general, Gaspar Campos 1065, y porque era amplio y muy cómodo.

Después de un discurso conciliador de Perón, la multipartidaria aceptó su propuesta: levantamiento del estado de sitio, derogación de la cláusula que proscribía su candidatura a la presidencia, total libertad de expresión en los medios para los políticos peronistas y la renuncia del ministro del Interior de la dictadura militar, el radical Arturo Mor Roig.

Punto de encuentro

A partir de ese lunes 20 de noviembre de 1972, el Nino pasó a la historia. Y no fue, claro, por su gastronomía. Convertido en uno los focos políticos más notorios de un país que quería vivir en democracia, el Nino fue también una especie de parada, donde políticos, sindicalistas y empresarios diseñaban sus estrategias antes de ir a conversar con Perón.

La fama de Nino **no perduró**: muerto Perón en julio de 1974, con una dictadura militar mucho más sangrienta que la anterior, el restaurante ya no tuvo resonancias políticas. En 1992, el empresario Claudio Domínguez lo compró por dos millones de dólares. Su intención era levantar un **lujoso y alto edificio**. No pudo hacerlo: el Municipio de Vicente López se lo prohibió. Domínguez, entonces, optó por construir una **inmensa cochera**.

Ya en plena tarea de demolición, el empresario recibió **un pedido** de Fernando Galmarini, ex ministro de Gobierno bonaerense y diputado electo por el PJ: el 17 de noviembre, día de la militancia peronista, quería organizar un **acto en Nino**, o en lo que quedaba de él. Domínguez aceptó el pedido con mucho gusto. El viernes (después que un grupo de militantes limpió durante tres días la suciedad acumulada en varios años), alrededor de 1.500 peronistas **evocaron**, nostálgicos, **el regreso** del general. Hoy, a diferencia de aquel lunes de hace 23 años, los convocados no tienen nada que ver con la política: estos usan cascos, son obreros de la construcción, y su meta es la demolición del Nino.

Día de gloria. 20 de noviembre del '72: Perón saluda desde el balcón de Nino.